

Una verja sustituirá el muro del jardín de Monforte para no dañar los árboles

El Consell Valencià de Cultura exigió al Ayuntamiento retirar la tapia para permitir el crecimiento de los ejemplares protegidos

C. FERNÁNDEZ VALENCIA

Están presionados y asfixiados. Los árboles del jardín de Monforte podrán expandir sus ramas a sus anchas después de que el Ayuntamiento sustituya el muro por una verja.

El Consell Valencià de Cultura denunció y solicitó al equipo de gobierno retirar el muro para conseguir un mejor crecimiento de los árboles y al mismo tiempo permitir que los ciudadanos disfrutaran de los árboles de gran porte que hay en el jardín y que asoman por encima del muro.

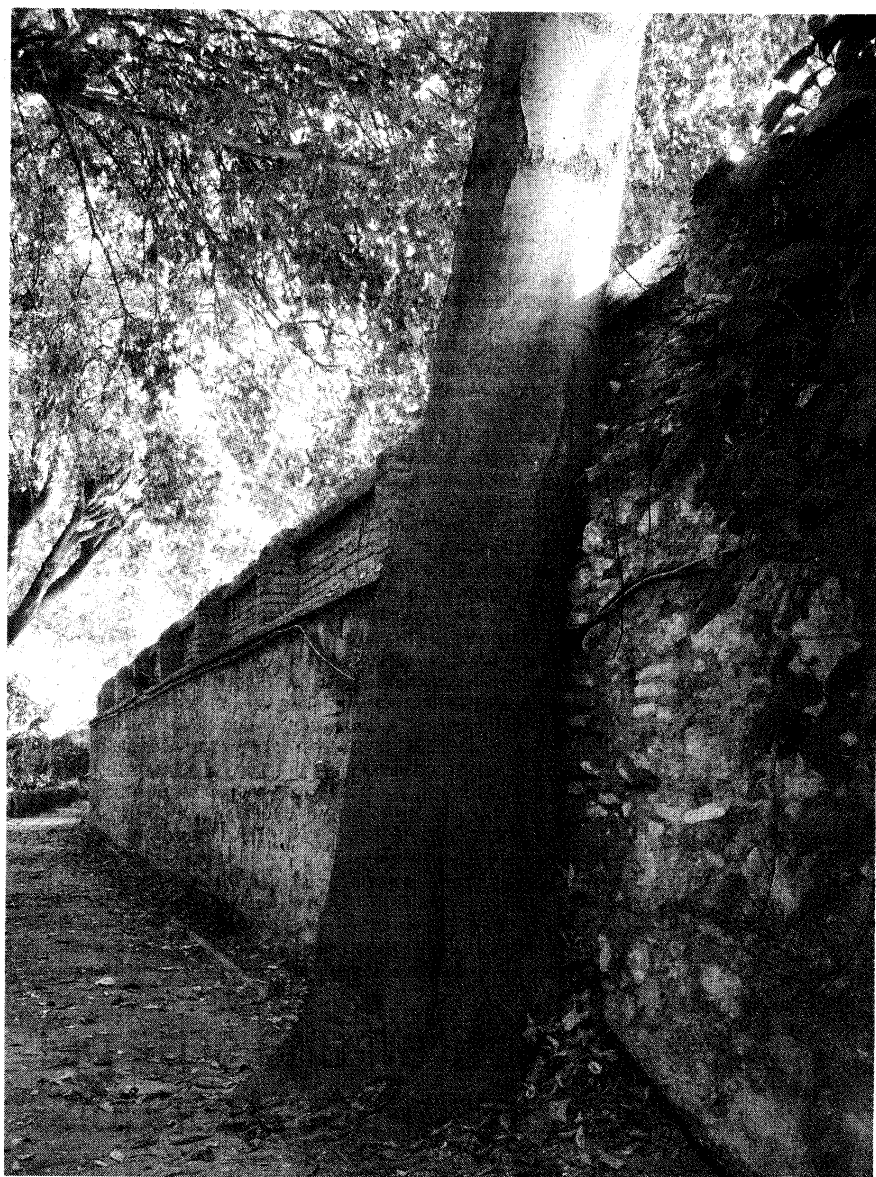
El presidente del Consell Valencià de Cultura, Santiago Grisolia, solicitó al Ayuntamiento la retirada del muro perimetral que rodea todo el jardín, pero el Ayuntamiento estaba atado de pies y manos. El jardín tiene valor patrimonial y no se puede modificar ni alterar sin el visto bueno de la Conselleria de Cultura.

El Consell ha autorizado al Ayuntamiento la retirada del muro y se sustituirá por una verja en los próximos meses.

Esta es una de las medidas con las que se mejorará el espacio ajardinado donde muchas parejas deciden casarse.

Junto al muro, otra de las actuaciones que estaban previsto ejecutar en este emblemático jardín es la instalación de cámaras de seguridad para proteger las esculturas que se erigen en el lugar.

El año pasado unos actos vandálicos destruyeron las alas de los ángeles, la cabeza del cisne, tumbaron maceteros de terracota y decapitaron al dios Mercurio. La oposición exigió con rapidez que el Ayuntamiento protegiera al instante las esculturas para evitar nuevos daños. Los primeros perjudicados fueron las parejas de no-



EL MURO. Un tronco de un árbol presionado junto al muro del jardín de Monforte. /JB

vios que debían buscar un lugar alternativo para fotografiarse.

Las esculturas dañadas continúan rehabilitándose, pero las cámaras de seguridad aún no se han colocado en el jardín más romántico de la ciudad para proteger las

33 estatuas de mármol, estanques, surtidores y otros detalles arquitectónicos repartidos en casi 11.000 metros cuadrados de vegetación.

Una de las principales reivindicaciones del Consell Valencià de Cultura se han conseguido. Aho-

ra sólo falta que el Ayuntamiento también ceda y el paseo de la Alameda se construya un aparcamiento subterráneo para evitar que la polución y el tráfico dañen a los ejemplares que rodean el área modernista de la ciudad.